



R4. RUTA DEL TOBAZO

RECORRIDO

San Martín de Elines (685 m.): desde el Barrio de Abajo, nada más cruzar el puente sobre el Ebro y situarse en su margen derecha, se toma una pista que discurre prácticamente llana y cerca de la orilla. Siempre en compañía de la característica vegetación de ribera dominada por alisos, chopos o sauces, se llega tras un buen rato hasta una pequeña localidad que hace honor a su nombre, no en vano Villaescusa significa villa escondida.

Villaescusa de Ebro (680 m.) (km. 2,4) (30'): este pueblo es el último de Cantabria antes de entrar en la provincia de Burgos y se ubica a la entrada de la sucesión de cañones que durante unas decenas de kilómetros conforman uno de los tramos más bellos del prolongado curso del Ebro. Dejamos las casas siguiendo por un ancho camino que en principio discurre separado de la orilla, pero pronto va a su encuentro. Al poco de cruzar el curso de un pequeño arroyo, hay que dejar este ancho camino, que termina junto a una vieja central hidroeléctrica ya abandonada, y subir a la derecha por la ladera, siguiendo un estrecho sendero, difuminado en algunos tramos. Si tenemos suerte de que las reservas subterráneas sean abundantes, pronto veremos hacia la izquierda la espectacular cascada que se desparrama por la ladera en numerosos chorros. No sin esfuerzo alcanzaremos nuestro objetivo tras superar la pendiente ladera.

El Tobazo (800 m.) (km. 4) (1 h.): las aguas que se filtran en el Páramo de la Lora afloran en varias surgencias karsticas, de las cuales la más impresionante es la de El Tobazo, llamada así por la singular formación de toba que se ha ido formando con el tiempo a base de la precipitación de carbonato cálcico. La toba siempre fue un material muy apreciado en la construcción debido a su ligereza, y en el pueblo de Villaescusa de Ebro o en el cercano núcleo burgalés de Orbaneja del Castillo, pueden verse varias edificaciones construidas con este material. En las cercanías de la surgencia se abren varias cavidades seminaturales que fueron utilizadas en época medieval como eremitorios rupestres, la más importante de las cuales todavía muestra los vestigios de un espacio litúrgico. Retornamos por el mismo camino hasta nuestro punto de partida.

San Martín de Elines (685 m.) (km. 8) (2 h.)

Datos prácticos

Puntos de partida y llegada: San Martín de Elines (685 m.), concretamente se empieza en el Barrio de Abajo, el más cercano al río Ebro.

Distancia y horario aproximado: 8 kilómetros ida y vuelta, invirtiendo un tiempo de unas 2 horas.

Desnivel: la ruta es prácticamente llana en la mayor parte de su recorrido, aunque la subida final a El Tobazo representa unos 120 metros de desnivel.

Dificultad: hasta la base de El Tobazo no hay ninguna dificultad, pero el último tramo de subida es bastante pendiente y el camino se hace difuso en algunos tramos.

Cartografía: I.G.N., M.T.N., escala 1:25.000, hoja 109-III (Manzanedo), 134-II (Polientes) y 135-I (Escalada).

DIAGNOSTICO



Recursos patrimoniales. Destacado : en las inmediaciones de El Tobazo se localizan varios habitáculos rupestres, que aprovechan cavidades naturales, de los cuales uno de ellos parece ser una capilla de planta cuadrada.

Patrimonios menores: se pueden encontrar buenas muestras de arquitectura popular tanto en San Martín de Elines como en Villaescusa de Ebro.

Recursos naturales y paisajísticos: el principal atractivo es la espectacular surgencia de El Tobazo, que con concreciones de toba da lugar a un paraje de gran belleza, pero también destaca la ribera del Ebro, con buenas formaciones de vegetación riparia. Además el paisaje es imponente, dominado por los cantiles que caen desde el Páramo de la Lora hasta el río, configurando los característicos Cañones del Ebro. En estos parajes, integrados en una Zona Especial de Protección de Aves (ZEPA), anida una buena representación de rapaces, destacando la numerosa colonia de buitre leonado y algún ejemplar de águila real.

Otro patrimonio cercano: es abundante, empezando por la Colegiata de San Martín de Elines, situada en el Barrio de Arriba, a un kilómetro del inicio de esta ruta. Además, en el entorno cercano hay una concentración de iglesias rupestres, como son las de Arroyuelos, Cadalso y Presillas de Bricia. A pocos kilómetros río abajo, enclavado en el corazón de los cañones del Ebro, se encuentra el pueblo burgalés de Orbaneja del Castillo, uno de los más bellos de todo el Alto Ebro, y de gran atractivo turístico.

Recursos en recolecciones silvestres: próximos a las orillas del Ebro se pueden encontrar zarzales para degustar las moras en otoño, y en las laderas se encuentran hierbas aromáticas.

Alojamientos y restaurantes. Se sirven comidas en San Martín de Elines, y los alojamientos más cercanos están en Polientes.

Tramos con encanto para hacer parcialmente: se puede comenzar la ruta en Villaescusa de Ebro.

Viabilidad de la ruta: MEDIA-ALTA. La ruta es muy atractiva por su facilidad y belleza en el tramo que discurre junto al Ebro, y por la espectacularidad de la cascada de El Tobazo, aunque para ser divulgada con garantías, la subida final necesita una adecuación para mejorar su accesibilidad. Parece que ya existe un importante presupuesto destinado al acondicionamiento de la ruta, por lo que se prevé una adecuación de este tramo más delicado del acceso a la surgencia y de su entorno.

Otras alternativas:

- Desde el Barrio Alto de San Martín de Elines se puede hacer la ruta del Páramo de la Lora (ver R3)
- En la margen izquierda del Ebro se abre el barranco de Montecoza, de gran belleza, aunque no es recomendable divulgar ninguna ruta por su interior ya que es una zona sensible y de gran valor faunístico.

Desde Villanueva de Ebro se puede combinar la visita a El Tobazo con la subida al Páramo de la Lora, desde donde se obtienen buenas vistas de los cañones del Ebro y se pueden ver los vestigios de la explotación hidroeléctrica que se alimentaba de una de las surgencias kársticas de la zona. El inconveniente que plantea es que hay un tramo de camino difuso entre el Páramo y El Tobazo.